

**Presentación de *Deodoro*  
(2010-2016)**  
Por Diego Tatián

**Deodoro, poner la ciudad en un relato**

Como Macedonio, como Juanele, como Glauce, como Felisberto, como Romilio, como Clarice, en la república de las letras Deodoro es un nombre que identifica por sí mismo y designa, inequívoco, a alguien; acaso debido a su rareza, pero también a la carga con la que su portador supo investirlo. En el caso de la revista, ese nombre prestado no era neutro y buscaba invocar una cierta espectralidad: la de alguien -en realidad la de una generación- que se había tomado muy en serio la reflexión sobre la cultura, pero también la de una tradición cordobesa más extensa, aunque perdida y dispersa; quizá diezmada.

*Deodoro* no se propuso ser una revista académica, ni de actualidad. Tampoco nostálgica ni pasatista ni solemne (quizá la nota sobre Enrique Badessich que abría su primer número no haya sido casualidad, dejándole una marca). No quería tampoco ser una revista de información (aunque en sus páginas se hayan sentado posiciones e intervenciones en torno a temas de inmediato interés público). Sí era, o buscaba ser, una revista atenta, de lectura exigente, que no se demoraba en lo que ya se sabe o se espera leer, sino en lo desconocido o lo que estaba olvidado o lo que permanecía secreto. Quizá una revista de inactualidad. Lo que no significaba desentenderse de lo que sucedía en torno, en la ciudad de la que era un objeto cultural más. En cualquier caso, buscó propiciar una interlocución con las ideas y las inflexiones que le produjeron a la lengua quienes vivieron antes (y habitaron casas que aun existen, caminaron por calles que aun se transitan, con deseo de ciudad, con deseo de tener una experiencia de ciudad -que en el caso de Córdoba es siempre esquiva). También una interlocución con los no nacidos, los que se interrogarán por la cultura en el porvenir, seguramente en otros términos, cuando Deodoro no fuera más que el resto de algo perdido: significados y pasiones extintas que anudan el relato cultural de una ciudad. De manera a veces tácita y a veces explícita, se interrogaba por la transmisión y por el legado. Y aspiraba a ser un instrumento óptico que permitiera ver lo que no era visible, lo exótico (lo ex-óptico) en la contigüidad de los seres y las cosas.

*Deodoro* buscaba también ser una revista de crítica, en la doble acepción del término. Según la primera, se trataba de escrutar e interpretar los objetos culturales que la ciudad entrega; de establecer una conversación con y sobre ellos. Extrañamente, esa conversación en torno al arte y las ideas, que pareciera en nada contribuyen a las urgencias del reino de la necesidad, persisten sin embargo en la vida humana tal vez porque son necesarias en otro sentido. La equivocidad del significado que manifiestan no es imprecisión sino una cierta inagotabilidad, y por eso es necesario conversar sobre ellos. Según la segunda acepción de la crítica, se trataba de oponer palabras a las palabras e ideas a las ideas; someter a debate e interrumpir la puesta en circulación de ciertos mensajes, explicitando lo que allí hay de vetusto o de repetitivo o de reductivo para el pensamiento y para la experiencia.

*Deodoro*, en fin, fue un hecho de lenguaje colectivo que buscaba contribuir al relato que la ciudad hace de sí misma. Ese relato tiene siempre una dimensión política, explícita en una frase de Isak Dinesen que tanto le gustaba a Hannah Arendt: “todas las penas pueden ser soportadas, a condición de que seamos capaces de ponerlas en una historia, de hacer un relato con ellas”.

Muchas personas contribuyeron a la realización material e intelectual de *Deodoro*. Algunas de ellas fueron Franco Rizzi, Mariano Barbieri, Lorena Díaz, Guillermo Vazquez, Matías Lapezzata, Rocío Longo y Carlos Longhini. Apareció entre septiembre de 2010 y mayo de 2016, con un total de 64 números.

**Deodoro. Gaceta de crítica y cultura**

Revista mensual editada por la Editorial de la UNC

Directores: Diego Tatián (nº 1 a 15), Franco Rizzi (nº 16 a 32), Mariano Barbieri (nº 33 a 55), Guillermo Vazquez (desde el nº 56 a 64)

Deodoro. Gaceta de crítica y cultura

Colaboradores: María Teresa Andruetto, Silvio Mattoni, Juan Cruz Taboada Varela, Oscar del Barco, Emmanuel Biset, Luis Rodeiro, Liliana Córdoba, Sergio Dain, Camila Sosa Villada, Carlos Schilling, Federico Falco, Luciano Lamberti, Mariano Medina, Liliana Arraya, Guillermo Ricca, entre mucho más.

Fechas de publicación: nº 1, septiembre de 2010 – nº 64, mayo de 2016

Lugar de edición: Ciudad de Córdoba

Tamaño: 29 x 37 cm